

## AL POETA DE LA GUITARRA, EDUARDO FALÚ

Por José Raúl HEREDIA

10 de agosto de 2013

Aunque alguna vez llega, uno quisiera que nunca sucediera. Se ha ido el enorme Eduardo FALÚ, es decir, se nos va una época de poesía y guitarra, irrepetible. Al conocer el fallecimiento de YUPANQUI, le rendimos un homenaje en la Legislatura del Chubut: lo propuse desde mi banca, diciendo, con Machado, precisamente repitiendo a “Don ATA”, “él, que conquistó la gloria acaba de alcanzar la eternidad”. No es casual que lo recuerde aquí porque el vacío y la conmoción que siento se asemejan.

Yo no estuve nunca con YUPANQUI, pero sí con FALÚ. Vinieron con Ernesto SÁBATO y el dúo “Santa Cruz” a Puerto Madryn para brindar, a un público de estudiantes y docentes, principalmente, que colmó el estadio, el “Romance de la muerte de Juan Lavalle”. La presidenta de la Fundación que tuvo la idea y organizó el espectáculo, y su esposo, amigos, tuvieron la gentileza de invitarme a la cena ese día. Y FALÚ tocó para nosotros y cantó con su voz de barítono inconfundible. SÁBATO me dijo: “Ud. no sabe que bella persona es FALÚ”. Tenía el célebre escritor una pronunciada disfonía pero igual habló, relató para el público. Me dijo: “FALÚ elevaba el sonido de la guitarra en algunas partes para disimular mi afección”.

Todos vimos en él a un hombre cálido, humilde, que se brindó con la jerarquía de siempre e interpretó cada canción con el mismo nivel inconfundible de tantas actuaciones en el país y en el mundo. Los amigos me pidieron que cantara “algo” yo. Lo hice, lleno de vergüenza, pidiendo disculpas, y con la guitarra de FALÚ quien con su grave voz me dijo “toque doctor”. Registro en mi memoria y en mis sentimientos ese momento como uno de los obsequios que la vida quiso acordarme. El dueño de casa pidió que cada uno escribiera algo en la pared del “quincho” en el que cenábamos. Lo hicimos con un “lápiz” que era una herramienta que usan en los talleres metalúrgicos, para que quedara el recuerdo. FALÚ se paró –era un hombre de talla alta, como su estatura de concertista– y escribió esto:

“Cuando se muera el que canta no lloren ni tengan penas / echenlo en cajón de barro / priendanle velas de arena”.

Coplas conocidas, nacidas en el pueblo, que él cantó innumerables veces en tantos escenarios. Yo, como se lo dije a él mismo aquella noche, lo consideré un “poeta de la guitarra”. La dupla con Jaime Dávalos nos legó música y letras inolvidables. No solo compuso con aquel otro creador y él mismo intérprete, sino con poetas como Castilla, por ejemplo. Pero cada letra y cada música de ellos dos están dotadas de una profunda comprensión por los sentimientos, de una belleza especialísima para transmitirlos y para describir. A veces, el poeta arrimaba la letra y FALÚ componía la música. Otras veces era a la inversa, como el caso de la zamba “El sueño de mi guitarra”. La versión de FALÚ es muy hermosa. CAFRUNE la grabó también.

Este verso embellece la poesía –poesía en la letra y preciosa poesía en la música–. Llegó FALÚ con la composición y Jaime escribió: “Yo sé que en mis brazos sueñas / Lo que hasta el aire y el polvo olvidan / Tu boca se abre en mi boca / Porque en la sangre tu voz me cimbra”. / “Desnuda en el alma llevo / Tu amante sombra por compañía / Sueña, sueña mi guitarra, luna, tierra y sol / Sueña, que madera adentro / Cantando una zamba nos vamos los dos”.

Se va FALÚ en una zamba con su guitarra de sueños. ¡Cuánta ternura se nos ha ido, justo ahora que la necesitamos tanto! FALÚ, en el imponente marco de El Real Alcázar de Sevilla, cantó estos versos de Albérico Constante Mansilla que él musicalizó, que, claro, ahorran palabras:

“Qué me puede importar, después de todo / el trance de partir si yo he logrado / llenar cada minuto transcurrido / con un claro vivir enamorado”. “Si la vida no fue en definitiva solo un motivo para haber amado”. …/ “Quiero quedarme aun cuando me vaya / en la memoria de quienes me han querido / en los versos triviales que repita / con su cantar algún desconocido, / o regresar en el perfil de un niño / como ese amanecer que ha renacido”.